

PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.

120 Front Street, New York.

AÑO III. NÚMERO 114.

Nueva York, 2 de JUNIO de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA

GONZALO DE QUESADA.

120 FRONT ST., ROOM 13, N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico que genera un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los Estatutos secretos que acuerde las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Gualterio Garcia.
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.
Secretario, Estéban Candau.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, J. M. Valdés.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 281 Pearl Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

CAYO HUESO.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio Gonzalez.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tie. Cor. Juan Manzón, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Rifleros de la Habana nº 1.
Rifleros de las Villas.
Modesto Díaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amabile y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicouria.
Rifleros de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Párraga.
Ramón L. Bonachera.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Rifleros de Bambeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grafe de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorenza Diaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luis Ayeararán.

ATLANTA.

Macheteros.

BOSTON.

Cuba y Borinquen.

STO. DOMINGO.

Guarionex.

NEW YORK.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Rifleros de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
Henry Reeves, nº 2.
TAMPA.
Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Aguilá de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.

JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.

THOMASVILLE.

Güira de Melena.

CHICAGO.

Tello Lamar.

PHILADELPHIA.

Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fé.

OCALA.

Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turia.

NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.

SAN AGUSTIN.

Padre Varela.

GRINESVILLE.

Club Político de Ganesvillé.

JAMAICA.

José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.

MEXICO.

Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras del Ejército.
Angel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.

PANAMA.

Simón Bolívar.

CON LA REVOLUCION

Los pueblos dignos y viriles, cuando han sabido luchar esforzadamente por la reivindicación de sus derechos conculcados, vencedores, saben afirmar sus libertades, tan bizarramente conquistadas, vencidos, logran obtener concesiones ventajosas de sus opresores, pues éstos temen que la protesta enérgica vuelva á repetirse con mejor fortuna, ya que la razón está del lado no de los más fuertes, sino de los más aptos y decididos en sostener sus prerogativas de hombres libres.

De igual modo las colonias que una vez intentan romper el yugo que las aprisiona escribiendo en su bandera el concepto de su propia soberanía, dejan huella tan indeleble del redentor esfuerzo, que podrá la metrópoli infatuada triunfar accidentalmente, y subyugar de nuevo á los que no se resignan á ser esclavos; pero el precedente dignificador queda sentado, y la victoria definitiva al cabo es, no de la nación rudimentaria que nada puede enseñar y tiene mucho que aprender de su colonia, pujante á pesar de la malversación de sus riquezas naturales, sino de esa colonia, que reclama lo que en justicia le corresponde, y que ha de alcanzarlo mal que pese á ese patriotismo huero que cree debe permanecer

unido lo que es desemejante y tiene solución de continuidad.

Y del arranque magnánimo no queda solo la esperanza cierta en la futura victoria: la revolución, como tempestad benéfica, no solo deja el cielo puro y la tierra humedecida para recibir la simiente que ha de ofrecer frutos copiosos, sino que las libertades sustantivas que entrañan el verdadero credo democrático, el reconocimiento de la dignidad humana sin capciosos distinciones, de hecho quedan unas y otro preestablecidos, y nada valdrá que los corifeos de la colonia quieran adulterar las primeras y negar el segundo. El hecho se impondrá irresistible á todas las conciencias, y hasta los soberbios ó egoístas que quieran vanamente contener la guerra necesaria que avanza inflexible exclamarán á despecho suyo: "¡Salve madre Revolución!"

Ante el actual creciente desbarajuste político y económico que reina en Cuba; ante la miseria que invade los campos, y la bancarrota que se enseorea de las ciudades; ante la depreciación de los productos de la tierra, y la tributación que constriñe hasta ahogar al contribuyente; ante los actos brutales de los polizontes perpetrados en ciudadanos pacíficos, y el bandolerismo de frac en las oficinas, más temible que el de chaqueta en los medios agrícolas; ante la lucha de los partidos por el poder, y la campaña justa y bien encaminada de los elementos de color, á los que aún hay quienes pretenden negarles los derechos sociales que han sabido ganarse, no hay cubano digno que no dirija la vista al pasado y se fije en la revolución para enaltecerla, y reconocer que á ella se debe todo lo que hay de consolador y armónico en la actualidad y ansie que vuelva á estallar para que arrastre de una vez, y para siempre, todo lo podrido y anacrónico que no pudo barrer en su primer impulso. Los adeptos de la Unión Constitucional sienten venir la revolución, y le perderán la vida, si los saca del pozo profundo en que han caído. Los reformistas claman á grito herido: "O las reformas de Maura, ó la revolución con Martí." Los autonomistas, á pesar de ser los fiadores de una paz mora que no existe, siempre que les viene en voluntad cantan himnos gloriosos á los héroes inmortales de nuestra magna epopeya, y por boca de uno de sus más intransigentes racistas, no puede menos de reconocer que "la obra de regeneración, de concordia y de fraternal unión, que tuvo su cuna en la democrática Constitución de Guáimaro, fué vigorizada más y más en el reñido combate, donde confundidos negros y blancos aplacaron el polvo de la lucha con la sangre que de sus propias venas corrió por el arroyo confundida, entremezclada, como si aquel abrazo del tan precioso líquido significara el convenio más solemne de unión eterna." Y otro autonomista de color, al hacerse cargo de ciertas apreciaciones exclusivistas de uno de los oradores del partido en el meeting de Regla, dice:

"De modo que si triunfa la autonomía, habrá sus correspondientes "santones" y privilegiados, y que la raza que legítimamente pide la igualdad quedará, para los autonomistas, en las mismas condiciones que hasta aquí: en ese otro caso la autonomía se planteará con peligro de durar poco, porque deja en desigualdad á un elemento, que, por donde quiera que caiga, hará peso.

Yo entiendo que representa bien el país el partido que presente y cumpla un programa que satisfaga poco más ó menos las aspiraciones de todos los elementos que constituyen el país cubano, ya sean estos peninsulares, cubanos, negros ó blancos, que todos hallen en

esa forma el respeto social y político á que son acreedores."

Por su parte *La Luz*, de Guanajay, á nombre de la raza de color, hace estas preciosas declaraciones:

"Querer ahora, después de quince años de enseñanzas, cuando la raza negra, purificada por el estudio y aleccionada por la experiencia, ha reafirmado su criterio y consolidado sus convicciones, querer ahora que retrograde y eleve sus homenajes á los pies del trono, y se enardezca con la hueca palabrería de un diputado, ó se entusiasme con las útiles promesas de un Ministro, querer eso es querer lo imposible y perder lastimosamente el tiempo.

"La raza bautizada en Guáimaro y redimida por Maceo, Guillermón y Benitez en las abrasadas llanuras de Oriente, no puede decorosamente ser autonomista como no podría ser conservadora, de la nueva ó de la vieja denominación, sin mengua de la dignidad de sus componentes.

"Su puesto está marcado entre las filas de sus verdaderos amigos. Su sitio está señalado en la vanguardia del progreso; allí donde se pusieron sus hermanos en los días de prueba.

"Ella no olvida que los reaccionarios lucharon hasta el último momento por perpetuar la infamante esclavitud. Ella no olvida que Varona perdió su puesto en la Junta Central por hacer cargos á los liberales esclavistas, y que muchos demócratas se quedaron sin patrocinados, solo cuando el gobierno decretó, á instancias de un buen cubano, *rara avis* en campo de resistentes, la abolición de la infamante institución.

"Y ella recuerda que, doquiera que las fuerzas libertadoras ponían su planta, se quebraban las cadenas del esclavo, y que en la Cámara, en la Milicia, en todas las instituciones del gobierno vencido, el color de la piel era un accidente despreciable, y que solo el valor, el patriotismo y el talento eran las cualidades atendibles y recompensables.

"Por eso es inútil llamar hoy al negro á un campo que, desde hace quince años dejó atrás, bien atrás.

"Confórmese el partido autonomista con pedir á los negros sus votos cuando los necesite, que ellos, cubanos antes que todo, se los darán para vencer á nuestros implacables enemigos.

Pero no traten de sustituir en sus almas, con un ideal pobre y estrecho, el ideal magnífico, esplendente, de la total reivindicación.

"El negro, como nosotros, está presto á ayudar á los autonomistas contra las kabilas del odio salvaje; á confundirse con ellos, no.

"Sirven para aliados valiosísimos. Pero no se presten para adeptos, porque no tienen fé en la doctrina, ni confianza en los procedimientos. Son cubanos; pero no son autonomistas.

"Y querer alterar los hechos consumados, es empeño inútil; es sencillamente perder el tiempo."

Se ve, pues, que, tácita ó expresamente, con la revolución salvadora están todos los elementos valiosos de Cuba, y hasta los mismos conservadores, quienes al presentir ya la trepidación del volcán bajo sus pies, no sacan en rogativa, como en otras ocasiones, el Cristo grande de la integridad, sino que filosóficamente examinan las ventajas que el estallido inevitable pueda proporcionarles, y por más que hagan algunos aspavientos por el bien parecer, al cabo se cruzarán de brazos y pensarán como el árabe fatalista: "¡Estaba escrito!"

Por nuestra parte diremos que cuando tantas nubes tempestuosas se aglomeran en el cielo de la patria, la tempestad está próxima, y de ella se salvarán y quedarán reintegrados en sus derechos de hombres libres, los que han sabido guarecerse en el arco de la revolución.

EJEMPLOS

No hay en Cuba regiones privilegiadas cuando se trata de la defensa de la dignidad. Vive la idea de la emancipación necesaria en todos los corazones:—en la tierra que recibió amorosa los cuerpos venerados de Céspedes y de Ignacio Agramonte; en el Camagüey y en Oriente aún parece que sostiene en su brazo valeroso la vengadora espada el Mayor General Máximo Gómez, y que las huestes de Maceo aclaman en la abrupta sierra al héroe invencible; en las Villas llena el espacio con sus heroísmos el recuerdo immaculado de Honorato del Castillo, y acá Serafín Sánchez y Róloff, prontos siempre al combate, como perseverantes defensores de la justicia, que no saben dar tregua ni paz á la consigna redentora, guardan la vieja bandera inmortalizada en los combates, que ha de ser pronto estandarte glorioso de la honra; y no están solas—en estos días de paz traidora é infamante—las tumbas de Varona y de Castillo, de Ryan y Goicuría: sobre ellas juran todos los pueblos cubanos, con juramento callido, el cumplimiento preciso de los deberes que á todos impone la patria esclava. Ya no hay pueblos sometidos ni regiones dominadas, y para formular la protesta deja el hombre de los campos de la Vuelta Abajo su arado y su tranquilo bohío. La personalidad cubana se impone en todas partes, y se oye,—siempre que trata el déspota de hacer sentir su voluntad de amo,—el grito de rebelión de los hombres libres.

El momento del castigo ha llegado. Para los que aún se atreven á negar la indiscutible personalidad política de nuestros pueblos, escribo.

Y como el mejor argumento en este caso son los hechos, con ellos exótico mis afirmaciones puesto que en ellos está todo el patriotismo que niega á los tiranos armados, dominadores y árbitros de nuestros destinos, el necio empeño de decirse fuertes cuando ya se sienten vencidos y castigados por los que no saben—ni han sabido nunca—respetar á los incuos carceleros de la honra de un pueblo que merece y puede ser libre.

En estos ejemplos dejaré también amargos recuerdos, porque ahora que nos preparamos para la lucha decisiva, es bueno conocer á los traidores, es necesario enseñarlos á los que se dejan engañar, es justo señalarles su puesto en el montón de hombres sin conciencia; entre los caídos para siempre.

Y quedará también aquí la justificación de que en Cuba no hay más partido, entre los cubanos, que aquel partido cuya protesta pueda vengar el agravio: que nada espera—ni ha esperado Cuba—de los españoles vencedores: que la paz del Zanjón ha sido violada y escarnecida, y—por lo tanto—es de hombres nada escrupulosos defender una legalidad falsa y utilizar, en provecho de unos pocos, el patriotismo de los pueblos que siguen en sus arenas y en sus procedimientos á los que, como cubanos, les piden su concurso y su adhesión.

Y hay honra en recordar que allí en donde los hombres no saben ser servirles, ni arrastrarse á los pies de las autoridades, está el hombre de nuestra revolución y con él el espíritu de la patria. Al lado de esos hombres lucharemos y sus virtudes escribirán en nuestro cielo la anhelada fecha en que Cuba, libre de sus cadenas, ciña con coronas de laurel las frentes de sus héroes.

I.

UN VALIENTE

En los días de elecciones es en Cuba cosa que mueve á risa ver cómo dejan los judíos de la factoría española el mostrador de la tienda en donde se invisten de todos los poderes, como señores y dueños absolutos de vidas y haciendas. Apenas hay quien entre ellos sepa escribir su nombre; pero qué importa eso si son españoles y son bodegueros?

Antes de la fiesta electoral se reúnen en silenciosos *meetings* para preparar el golpe—si, como en este caso, se trata de una población de segundo orden,—de acuerdo con el comandante militar, con el jefe de la aduana, con el registrador de la propiedad, con el juez de instrucción y con el alcalde,—si es conservador ó contando con la debilidad y el miedo del alcalde,—si es autonomista.

Pero importa que el censo no favorezca las intenciones de los ridículos horteros de la política colonial; para eso cuentan en la ciudad

con el apoyo de las autoridades, y con la guardia civil de los campos. Y si hay quejas allá está, en la capital de la provincia, el gobernador que es español, y para eso están también en la Diputación Provincial los amigos, y los que sin serlo han podido atrapar el turrón de la permanente, á pesar de ser autonomistas y gracias á las recomendaciones de los que saben comprar voluntades á cambio de apostasías. Todo es fácil, pues, á los que forman en las filas del gobierno; y por eso es ridícula y estéril la labor siempre pasiva del partido autonomista, pues allí en donde la ley le da la ventaja en los comicios, basta la voluntad de los señores del Casino Español y la influencia militar, para que sean las oficinas de hacienda agencias conservadoras, y para que los jueces encuentren la manera de servir al ministro, si son peninsulares, y de asegurar el ascenso, si son cubanos.

En los colegios, y durante la elección, es cuando hay que ver á aquellos *Sanchos* discutiendo la ley que no han sabido leer, y formulando protestas con todo el arrojo que dá á los ignorantes la posición favorable que ocupan por derecho de casta; pero, al lado de éstos, está el austriacante, y el cubano que ama la paz y acepta la legalidad que lo humilla; la ley que lo condena sin oírlo, que le niega sus derechos, y que falsea sus razonados argumentos, y ésto es lo triste y lo incuo.

* *

No van los cubanos á las elecciones arrastrados por la disciplina del partido,—aunque éste partido sea el autonomista y en sus listas aparezcan como afiliados.—Van á castigar á los que llevan la osadía de su ignorancia hasta tratar de imponer á todo un pueblo libre la interesada y torpe influencia de su estirpe dominadora. Y van también porque no quieren algunos pueblos dejarles franca entrada en sus municipios; pero es vano deseo hacer algo en pro de la vida, de la riqueza, de la industria y de nuestro adelanto moral y material que no tenga por base la anulación completa de los dominadores, y á tanto no se llega por la paz, ni con España y sus leyes.

Solo pueden negar esto los cobardes: que no hay allí nadie que deje de sentirlo y tenerlo como verdad harto sabida.

* *

En un pueblo hermoso y en época en que los *formidos* astures y los *invencibles* navarros preparaban la manopla traidora, el puñal y el revólver para imponer el voto á los silenciosos pero valientes moradores del campo, quedó—hace pocos años—un hecho memorable en cuyo recuerdo está la más enérgica lección y la más elocuente defensa de los hombres y de los pueblos que saben ser,—el frente de sus verdugos,—cubanos antes que todo.

Cuando en la población, y á pesar de sus influencias, se sentían casi vencidos los españoles, pensaron alcanzar por la fuerza triunfo fácil en un distrito del campo, quizás alentados por la traición ó por la cobardía de alguno. Y allá se dispusieron á ir, y fueron los más *bravos* de los agentes electorales.

Recibió el pueblo con desdén la noticia de la expedición liberticida: poco se preocupaba de las victorias que pudieran conseguir en las tierras recorridas por Maceo en días gloriosos.

* *

Sin aparato ni ruido dejaron la ciudad tres ó cuatro cubanos á quienes poco ó nada importaba el triunfo de la candidatura autonomista. Ya en el monte, y á la primera indicación de uno de ellos que ocupó con resolución el primer puesto, se les unieron más de diez valientes armados con el machete del trabajo.

A caballo y á pié recorrieron los lugares en donde los españoles se escondían en las cuerdas de las tiendas, y en ellas esperaban el momento de realizar el fraude.

* *

Se acercaba la hora de la lucha. Los españoles ya aparecían por la loma y se reunían como con inquietud acusadora. Varias parejas de la Guardia Civil los escoltaban, y cerca del grupo de cubanos, lucía el ancho galón de sargento primero el que les servía de jefe.

Con frases groseras, y amenazando con el fusil que tenía en sus manos, intentó dirigirse aquel militar á uno de los cubanos:—fueron sus palabras la provocación. El grupo se hizo compacto. El que estaba allí para luchar y para morir el primero, se abrió paso y dominando con su mirada á aquel esbirro de los

esplotadores de la colonia, rugió con altivez:

—Estamos aquí para defender nuestro derecho: para devolver la injuria; para curar con el filo de nuestros machetes las heridas de ese fusil, que no nos asusta: no respetamos sus galones, sargento, porque aquí su presencia es una vejación; ni nos intimidan las bocamangas: ellas nos servirán de blanco. Esperamos aquí á los cobardes que amenazarán a nuestro pueblo, para probarles que no les tememos y que todos los momentos son buenos para empezar la guerra necesaria. Aquí empezaremos, y en esos montes hay todo un pueblo que nos acompañará hasta el día de la victoria en que la justicia sellará con sangre su fallo decisivo.

Y el sargento levantó el cañón de su fusil y se humilló.

Luego fueron llegando los *bravos* muy sumisos: no hubo orador ni protestas; y, tras largas explicaciones, uno de los *valientes* entregó una manopla, un puñal y un revólver al cubano enérgico y leal.

Los autonomistas ganaron la elección. Aquel cubano un puesto en los ejércitos de la honra.

FERMÍN VALDÉS DOMINGUEZ.

Key West, mayo 9 de 1894.

Ver continuación

LA CONCORDIA

NUESTRO colega *El Yara* publica, bajo el rubro "Complacido," la adjunta comunicación que corona la obra de cordialidad y arrepentimiento en nuestro querido Cayo. Nos place, en verdad, reproducir ese documento:

Key West, mayo 25 de 1894.

Editor de

Como presidente de la Comisión de obreros americanos, deseo dar pública expresión de la rectitud, liberalidad y disposición para la obra de que ha dado recientemente prueba la comisión de cubanos y americanos del taller de Gato y por los obreros cubanos en general, á fin de que los disturbios obreros que últimamente han existido en Key West hayan concluido satisfactoriamente restableciendo la buena amistad y unanimidad de acción entre todos los obreros empleados en el ramo del tabaco en esta ciudad. Y por la presente expreso mi confianza y la esperanza de que los resultados logrados sean duraderos y beneficiosos para la causa del trabajo confederado. Asimismo deseo hacer constar mi gratitud reconocida al auxilio prestado por el general Martí al logro de este deseado fin, conservando siempre imborrable el recuerdo de sus desinteresados y eficaces esfuerzos en pro de la buena amistad y armonía entre los obreros de esta localidad.

L. OTTO,

Presidente de la Comisión de Obreros Americanos.

EL VIAJE DEL DELEGADO

EN TAMPA

El domingo 20 de mayo llegaron á Tampa el señor José Martí y el joven Francisco Gómez, primogénito de nuestro caudillo glorioso el general Máximo Gómez. Recibieronlos en Port Tampa, la banda de música cubana y comisiones de los clubs y sociedades cubanas; en Tampa fueron saludados por una multitud de compatriotas que á porfía deseaban dar pública muestra de admiración á los huéspedes. Aquella noche, á invitación de la entusiasta sociedad cubana «La Verdad», asistieron á la conferencia que se efectuaba en sus salones. El señor Martí habló largamente, lleno de fé en la sensatez y patriotismo de su pueblo.

El miércoles veintitres, se esperaba que concurriese á la velada del club «Ignacio Agramonte», pero una indisposición pertinaz é incómoda, aunque leve, no le permitió, como él tanto quería, tomar parte en esa hermosa fiesta, teniendo que guardar cama por algunos días.

Hermosa fiesta fué realmente la reunión política, literaria, y musical con que el benemérito club celebró el tercer aniversario de su fundación. De nuestro colega *Cuba*, cada día más interesante y enérgico, entregamos estos párrafos que dan idea de la noche memorable:

«Pocas ocasiones se ha visto nuestro popular coliseo tan perfectamente decorado como en la noche en que se verificó este acto trascendental del patriotismo de nuestra agrupación.

Flores, banderas, guiraldas, estandartes, nada faltó en esta festival del Club «Ignacio Agramonte», de esa benemérita agrupación de entusiastas patriotas á la que, sin disputa, se debió la visita á esta población del eximio cubano José Martí, honra de Cuba y esperanza positiva de la realización de nuestros anhelos de independencia y libertad.

El club «Ignacio Agramonte» tiene la gloria legítima de haber sido el factor predestinado para que, merced á sus esfuerzos, se hubieran echado las bases para la formación del Partido Revolucionario Cubano, monumento visible del honroso sentimiento de la dignidad del patriotismo de todos los cubanos errantes cual modernos israelitas en medio del desierto de esta noche sin estrellas que se llama la emigración.

La celebración del tercer aniversario de este entusiasta club, ha dejado gratos recuadros en cuantos á ella asistieron. Y como caremos de espacio para extendernos en hacer una descripción detallada de este acto edificante, tenemos, pues que circunscribirnos á hacer una relación escueta, á vuelo de pluma, para dar á nuestros lectores una idea siquiera de la munificencia de acto tan espléndido y cordial.

Serían las ocho y media de la noche cuando una brillante sinfonía, ejecutada por la Banda Cubana, se dejó oír, y acto continuo el más profundo silencio reinó, ocupando la plataforma la Directiva del club «Ignacio Agramonte», el Cuerpo de Consejo de Tampa y los señores designados para hacer uso de la palabra.

El Presidente del Cuerpo de Consejo, en representación del Presidente del club «Agramonte», que, por enfermedad no pudo asistir á la velada, ocupó su puesto, pronunciando un discurso de apertura en el que, con frases sencillas, expuso el objeto de la reunión, haciendo una pintura gráfica de los méritos que había contraído, ante la conciencia pública, el club antes referido.

Ocupó la tribuna enseguida el señor Marcos Gutierrez, que con palabra sincera, destituida de flores intempestivas, supo colocarse á la altura del verdadero patriota. Su oración digna y sus conceptos eminentemente cubanos merecieron los aplausos de la concurrencia.

La niña Vicentica Bueno recitó con dramática entonación una preciosa composición poética, que mereció grandes aplausos.

El señor Francisco Segura, con esa facilidad de palabra que le es peculiar, hizo un discurso elocuente, patriótico y eminentemente filosófico describiendo á grandes rasgos la verdadera situación de Cuba, concluyendo con una exhortación sentida para que, unificándose la familia cubana cooperasen todos indistintamente á la pronta realización del ideal de independencia y libertad.

El señor Luis de la Cruz Muñoz, con esa maestría que le es característica, recitó la magnífica poesía de Otero conocida con el nombre de «Saludo á Cuba.» El amigo Luis, como siempre que se presenta en la tribuna, alcanzó grandes y nutridísimos aplausos.

Los conocidos concertistas señores Violet y Sanguily, deleitaron al auditorio con la magistral ejecución del *Miserere* del *Trovador*, violín con acompañamiento de piano, recibiendo una completa y merecida ovación.

El profesor señor Andino, entusiasta puertorriqueño, ejecutó en el piano la marcha de la conocida ópera *Un Ballo in Maschera*, alcanzando como sus colegas, una salva de atronadores aplausos.

Dióse lectura á dos cartas, una del reivindicador de los estudiantes fusilados en la Habana, Dr. F. V. Domínguez, y otra del eximio Delegado de nuestro Partido excusándose de asistir á la velada, el primero por no poder desatender sus obligaciones en el histórico Cayo, y el segundo por hallarse enfermo en cama.

La lectura de ambas cartas arrancó de la asamblea grandes y nutridos aplausos.

Acto continuo el presidente de la velada, con palabra conmovida presentó al auditorio al joven espiritano señor Francisco Gómez, hijo del invicto prócer de nuestra revolución libertadora, Mayor General Máximo Gómez.

Al ser presentado tan simpático patriota, la concurrencia prorrumió en aplausos, vivas y aclamaciones de todo genero, todo lo cual se acentuó más cuando el señor Gómez pronunció un breve discurso para dar las gracias á la emigración de Tampa por el honor que se le confería.

La Banda Cubana tocó de nuevo una magnífica pieza y el señor Ramón Rivero y Rivero improvisó el discurso final, resumen de tan brillante fiesta.

Se extendió en consideraciones respecto del actual movimiento revolucionario, escogió las

frases más culmiantes emitidas por los oradores de la noche é hizo de ellas un precioso bouquet, que dedicó, en nombre de la emigración de Tampa, á los jefes, oficiales y soldados que han de combatir en breve en los campos de Cuba por la libertad é independencia de nuestro pueblo.

La concurrencia, identificada con las ideas que emitía el orador, le dispensó entusiastas aplausos.

Hubo un momento de receso y enseguida se alzó el telón, y apareció en el escenario el precioso cuadro plástico APOTEOSIS DE AGRAMONTE, perfectamente combinado é iluminado por profusión de luces de Bengala.

El himno de Bayamo, cantado por varias niñas, completó el efecto maravilloso de este cuadro oportunísimo.

Tá fué la velada patriótica celebrada el día 23 de corriente por el club Ignacio Agramonte con motivo de su tercer aniversario.

¡Bien por los patriotas cubanos!

¡Honor á nuestra agrupación política!

¡Viva la revolución!

Restablecido ya de sus dolencias, el Delegado se reunió con los clubs de la localidad obteniendo el más completo éxito en todos sus trabajos, emulando la emigración tampeña á su hermana de Cayo Hueso, y ocupando como siempre, el puesto que merece por su actividad y cohesión.

A la hora en que este número entra en prensa, debe haber dejado á Jacksonville, después de recibimiento cordialísimo, nuestro incansable propagandista, y probablemente se dirigirá á Ocala, donde permanecerá breves días, retornando pronto á esta ciudad después de visitar á Filadelfia.

PATRIA felicita al Delegado á las emigraciones floridianas por sus labores y espera que á su regreso encuentre que Filadelfia y New York habrán cumplido con su deber.

pidiendo permiso para erigir una estatua al ilustre prócer de nuestra Independencia general Juan Pablo Duarte.

Cábeme la satisfacción de anunciar á esa Junta, que usted dignamente preside, que dicha instancia ha sido favorablemente resuelta, como se vé por el tenor de la resolución que en copia tengo á honra acompañarle.

Saluda á usted con toda consideración.—El Presidente, *H. Pierrat.*

Ciudadano Presidente y demás miembros que componen la Junta Central del proyecto de estatua á Duarte.—Ciudad.

¡GLORIA A DUARTE!

(De Letras y Ciencias.)

EL ANTEPROYECTO DE QUEROL.

Madrid, marzo 18 de 1894.

Señor Don Federico Henríquez y Carvajal.

Mi muy querido amigo: Tuve la gran satisfacción de recibir tu cariñosa carta referente al proyecto de monumento á Duarte y la enseñé á Querol para que le sirva de consigna y pauta en sus trabajos, quedándose con nota de ella.

Dominicano de nacimiento, hijo de trinitario y amante de mi país sin cacarearlo, pero como el que más, no has de extrañar que me haya encanado tanto con aquel proyecto al que has dado tú calor, color y vida, convirtiéndote en el *alma mater* del mismo.

He tratado de compenetrarme de tu pensamiento para que el gran Querol lo lleve á la realidad; y creo que hemos de lograrlo felizmente, según las trazas del anteproyecto en que definitivamente se ha fijado el ilustre escultor que ha sabido, conservándose clásico, hacerse, dentro de ese classicismo, uno de los escultores más modernistas de España, si no el más.

He aquí la idea á que está ya dando cuerpo para enviárs sus estudios el mes que viene; que antes le ha sido imposible, por estar atareadísimo concluyendo la parte ornamental de su magnífico hotel-estudio, donde va á instalarse á fines del actual.

El monumento, de carácter marcadamente moderno, consistirá en artística verja que circunda, una escalinata de arranque; sobre ésta, un zócalo al que seguirá un friso adornado de trecho en trecho con coronas de laurel sobrepuestas, en cuyo centro piensa poner el nombre de cada trinitario, si la junta, creyéndolo oportuno, lo acuerda así.

De ahí partirá un primer cuerpo, a cuyo frente irá la alegoría de *Dios, Patria y Libertad*, grupo labrado en mármol blanco de Carrara, y cuyas figuras serán de tamaño natural.

Constituirán el grupo una matrona sentada (la Patria) teniendo el libro de su historia abierto sobre las rodillas, grabada *la fecha memorable* en su hoja visible. A la izquierda, (detecha del espectador), la *Libertad*, señalando al cielo, de donde desciende la dignificación humana y llevando las cadenas rotas en esa misma mano, señala con la otra, la memorable fecha grabada en el libro de la Patria que la mira y se inspira en ella. *Dios*, detrás de ambas descollando por encima de ellas, las ampara en ademán paternal.

En los costados de ese mismo primer cuerpo, van dos bajos relieves de bronce; el uno con la escena íntegra que tú describes en "Letras y Ciencias" entre Duarte y los Trinitarios; el otro será el pronunciamiento en la Puerta del Conde (tuyo relato me enviarás.)

Por fin, en la cara posterior de ese mismo cuerpo, irá la dedicatoria, tal como la redacté la Junta, y artísticamente orlada.

Sobre ese primer cuerpo va el pedestal propiamente dicho, de la estatua de Duarte, consistente en un grupo de ocho columnas de mármol, encima de cuyos capiteles se asienta una doble cornisa, cuya intersección será una grande corona ó cordón artístico (en bronce) de roble y laurel.

Remata el monumento, la estatua del fundador de la República, en la actitud que tú lo has concebido.

Creo que resulta una síntesis de "Duarte y su obra," tan completa, que dudo mucho, puedan presentarnos un proyecto más comprensivo. De la ejecución y el gusto y elegancia en el desarrollo, responde el nombre de Querol.

Nuestros cariñosos recuerdos á los tuyos; y tú recibe un fervoroso abrazo de tu constante cariñosísimo amigo de la vie.

ANTONIO ALFAU.

"HEROES HUMILDES."

CON este título ha recogido PATRIA en el segundo volumen de su biblioteca, las biografías de algunos patriotas cubanos cuyas hazañas servirán de ejemplo á la presente generación. Este bello libro, impreso esmeradamente en los talleres tipográficos de nuestro compatriota Sotero Figueroa, es compañero digno de "Los Poetas de la Guerra," obra que no debe faltar en ninguna biblioteca cubana, ya sea por su valor histórico, como porque su venta se dedica á engrosar los fondos de propaganda del Partido Revolucionario Cubano.

No necesitan nuestros lectores, que se han deleitado con las fieles relaciones de la pluma gallarda de Serafín Sánchez, que recomendemos en estas líneas la obra, ni señalemos las bellezas que contienen las 150 páginas del libro. Serafín Sánchez, que es general por sus merecimientos, solo escribe de aquellos cuyas virtudes los hacen acreedores á la inmortalidad, y justiciero como es, ha ido á buscar en la llaneza, en la oscuridad, á los protagonistas de sus episodios; les ha sacado del olvido, no para medrar ahora con ellos, sino para rendirle homenaje de cariño y admiración, para ayudar la causa que ellos defendieron, para perpetuar y difundir con la exposición de tanta grandeza desconocida la fé en la masa de nuestro pueblo y la seguridad de que en él hay los gérmenes de todo lo enaltecedor y sublime. Desfilan ante nosotros, sin distinción mortificantes, el español que amó la libertad en todas partes y luchó por ella en Cuba, RAMÓN HUERTA, y que muere asesinado por guerrilleros cubanos servidores de la esclavitud española; el guajiro pobre de quien se reían las gentes vulgares antes de la guerra, MANUEL RODRIGUEZ, quien después se convierte en oficial distinguido, en compañero ejemplar. De las páginas más palpitantes de humanidad son aquellas en que Serafín Sánchez pinta al hombre sencillo que tiene la abnegación suprema de quedarse en medio de los cólericos moribundos, y les consuela, cuida y entierra, sin temer á la muerte; el hijo de África, que sale al campo redentor con su amo, que lo emancipa, y lo acompaña hasta el último instante y cumple su recomendación.—"Mira, hijo, yo voy á morir, y lo que te encargo como único recuerdo á mi memoria es, que nunca te presentes á los españoles, JOSÉ ANTONIO LEGÓN, astuto é intrépido, á quien las infamias, los sobornos y los asesinatos no pudieron doblegar. El legendario JESÚS CRESPO, que se echa al hombro, en medio de una granizada de bala al negrito de doce años, *Tomeguán*, y lo salva; que en el fuerte español de Tetuán, se mete por una abertura, mata al capitán español, descorre los cerrojos y le entrega la fortaleza á sus hermanos. El modelo de patriotismo RAFAEL RIO-ENTERO, el que no desfalleció en la derrota, el amigo consecuente, el organizador infatigable, el carácter democrático cuya vida accidentada es una odisea.

Ese es el libro, y ese su elogio.

Como prólogo preceden unos apuntes biográficos del autor, escritos con cariño y entusiasmo, por Gonzalo de Quesada, que apenas dan pálida idea del bravo general Serafín Sánchez, que "fué, es y será un servidor leal de la patria," y que espera ansioso su mandato para reanudar su espléndida carrera de adalid de la libertad cubana.

IGNACIO MORA
POR GONZALO DE QUESADA
(Continuación.)

AUN te reservaba el año de 1871, año de las deserciones del desamparo de las familias errantes, en la desnudez, de la persecución continua en el Camagüey, año de prueba cruenta, otra pena inmensa á Ignacio Mora: la que había conllevado su duelo, la que había mitigado sus soledades, la que lo había sostenido, cayó prisionera el 9 de julio. Con sus recuerdos, vívidos después de muchos años de padecer, hemos de escribir estas páginas; cuánta poesía y sencillez en la narración de sus cuitas!... Las suyas son las de nuestro biografiado; sus existencias fueron una sola. El 9 de julio se hallaban Ignacio Mora y Anita deparando, en la sala del rancho que tenían en San José del Chorrillo; de pronto corrió un niño hacia ellos.

—Huyan, que Antonio viene con la tropa para entregarlos.

Antonio era un moreno que vivía cerca de la casa. Echaron á correr; el reumatismo punzaba la rodilla de Anita; le era imposible seguir; rogaba en vano á Ignacio que la dejara sola; tropezó Anita contra un tronco, caído entre las mangueras que los ocultaban; desfilaban ante ellos cincuenta guerrille-

ros, todos... ¡cubanos! menos el jefe que los mandaba; Mora permanecía al lado de su esposa, con un cartucho en su revolver; de nada valían las súplicas. él moriría antes que dejarla. Por último ella insistió: "A mí no me haran nada si me encuentran sola; si te quedas tú, te matarán y tal vez me ofendan para hacerte sufrir más. Tú te debes á la patria..."

Aquellos minutos fueron eternos... Anita arrojó de sí á su esposo. ¡No lo volvería á ver nunca más! Un tiro pasó rozando la frente de la mujer decidida; ella exclamó:

—No hagan ustedes feugo; es una mujer vestida de hombre la que se escapa.

—Y entonces, ¿por que huye? contestó el jefe.

—No lo sé, replicó.

—Seguidle, repuso, dirigiéndose á los soldados. Usted venga conmigo; entrégume el dinero y las joyas.

—No puedo seguirle porque estoy baldada; no tengo joyas ni dinero.

Apoyada en los brazos de aquellos guerrilleros que debieran haber estado en las filas de sus hermanos, y no remachando las cadenas de su esclavitud, regresó Anita al rancho; ahí estaba el delator avergonzado que, hecho prisionero, esperaba escapar con la vida en pago de su denuncia.

Entonces principió el interrogatorio brusco é insolente del capitán Tamayo.

—¿En dónde está su esposo?

—¡Lo ignora.

—Antonio dice que estaba aquí, con usted.

—El puede haberlo dicho, pero ya ve usted que no está.

Enfadado, prorrumpió: "¿Esta *mambisa* no quiere hablar! Ya verá lo que sucede."

¿Se repetirían en su persona los atropellos de sus hermanas políticas?

—Venid, muchachos. Oid bien. Pegaos por los alrededores, y alerta. De vigilar á la *mambisa* me cuidaré yo; dentro de una ó dos horas viene el palomo en busca de la paloma, y lo cazamos.

¡Pobre mujer! cuánto sufrió creyendo llegaría su esposo al rancho, y que al correr á estrecharla entre sus brazos caería muerto contra su pecho! ¿Cómo resistió el cerebro semejante tensión? ¿Cómo atontada, paralizada, se iluminó su mente para quitar al verdugo la victima?...

El foragido se le encará.

—¿Tampoco sabrá usted á qué vino ayer aquí un ayudante de Carrillo?

—Sí lo sé.

—¿Qué buscaba?

—Traía una orden de él para que mi esposo le tuviese preparadas cien raciones para que él y su gente pudiesen comer hoy aquí.

Mientras fraguaba esa mentira, no alzaba la vista del suelo, temerosa de que le yese en sus ojos el engaño. Ella había contado los hombres; ella sabía que no esperarían ni siquiera el mismo número de patriotas, mucho menos, el doble. Anita se sentía morir. Tamayo no la perdía de vista; se pasaba inquieto. Llamó á dos ó tres; hablaron, discutieron; la situación se presentaba grave.

—Mira, González, me parece más acertado que nos vayamos á darle cuenta á Macón de lo que pasa, toda vez que Carrillo trae doble cantidad que nosotros y nos exponemos á ser copados. Vamonos, volveremos esta tarde y caerá en nuestro poder.

Saquearon y dieron fuego al rancho. Subieron á Anita en una mula. Empezaron la marcha.

La astucia de su compañera había salvado á Ignacio Mora.

Ver continuación

CUBA, A DUARTE

Una Carta del General Gómez

Sr. Director de PATRIA.

Confiado en la bondad de usted, me permito rogarle se sirva insertar en su periódico las siguientes líneas, y acepte el testimonio anticipado de mi agradecimiento.

Todos los pueblos de la América libre tienen simbolizado en un nombre los esfuerzos, la abnegación y los sacrificios que les costó su emancipación de la metrópoli europea á que estuvieron mucho tiempo sometidos. Washington simboliza la independencia de la república del Norte, el Cura Hidalgo simboliza la independencia de Méjico, Bolívar y San Martín la de las repúblicas hispano-americanas del Sur.

En todos esos países se han alzado monumentos á eternizar el recuerdo de sus libertadores, como tributo de justicia que se les debe. Por eso hoy la república dominicana se propone pagar la deuda de gratitud que tiene contraída con el benemérito patriota que fundó su nacionalidad, y ha resuelto erigir una estatua que perpetúe el nombre de Juan Pablo Duarte.

Yo, que soy hijo de Santo Domingo, y que además experimento como religiosa veneración por todos los que en América han combatido por romper los hierros del yugo español, no puedo resistir al impulso que me mueve á invocar los nobles sentimientos de los patriotas cubanos, fuera y dentro de la isla, con la esperanza de que contribuyan con su óbolo á la suscripción que encabezó, destinada á aumentar los fondos que en Santo Domingo se colectan para llevar á cabo el pensamiento nacional de erigir á Juan Pablo Duarte una estatua digna de su memoria. Mi gratitud será eterna para todos los que me ayuden en esta obra meritoria.

En usted saluda á todos los hijos de Cuba, su amigo MAXIMO GÓMEZ.

LISTA de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento á Duarte.

Suma anterior	\$ 254 97
De New Orleans	
Círculo Cubano-Americano	5 00
Suma	259 97

Las tres suscripciones que aparecen en la anterior lista de New Orleans fueron enviadas por telegrama.

EL CONGRESO NACIONAL.

Santo Domingo, 27 de abril de 1894.

Ciudadano:

El congreso Nacional que tengo á honra presidir, ha conocido en su sesión de esta fecha de la instancia que esa Junta le dirigiera

**PROFESIONES,
Artes, Industrias
PUERTORRIQUEÑAS Y CUBANAS.**

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CONDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

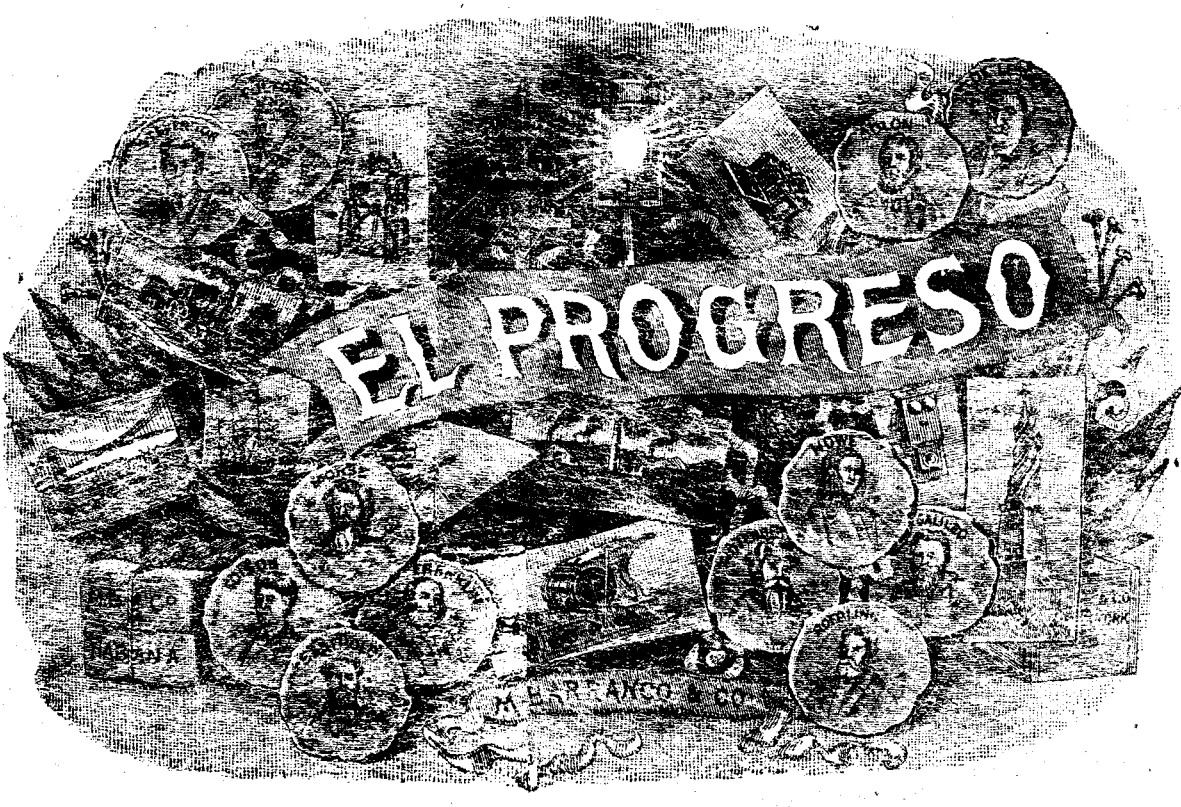
COMERCIALES.

- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Gilberga, Benjamin, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutierrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Pera L., 119 Fulton street
- Pierre, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 161 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Varona, Adolfo.
- Zalzo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique.
- Alvarez, J. R., 305 E 86th St.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Guiteras, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H. 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 30th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St.
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama habana de primera clase.



De venta en todas las Tabaqueras de los Estados Unidos.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Este establecimiento se trasladó a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.
Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.
Para catálogos y demás pormenores dirigirse a
Tomás Estrada Palma,
Central Valley, Orange County, N. Y.

**GRAN FABRICA
DE
GIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.**
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH.
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.
Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.
—POR—
J. D. HERNANDEZ.
Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

"ENSAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA
Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González, 206 East, 85th. Street.

Hotel America.
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO.
Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.
PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**Trabajos de Joyeria
Y COMPOSICIONES.**
Garantizando todos sus trabajos.
Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.
205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."
Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.
Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.
**"EL GRAN -
-LUCERO."**
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.
De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

—BROOKLYN—

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Osorio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J. 337 First St.

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E. 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulanger, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 214 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Gilberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

- DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.
- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M. A. Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 298 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.
—Nos. 154-156, W. 14th Street—
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS.
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.
Para precios y demás informes dirigirse á
P. M. SUAREZ, Propietario.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Siendo sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo T. Berutich

E. Spinetti

HOTEL AMERICA
DRIVING PLACE & 15th ST.
NEW YORK

SUCURSAL EN PARIS
HOTEL AMERICA
60 RUE LAFAYETTE
CABLE "BERUTICH"

PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—
HOTEL AMERICA
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO).
PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Valdés Domínguez, Fermín: Ejemplos 1 Un Valiente

L. Otto : La concordia

Ulises. Hereau: Monumento a Duarte

H. Pierret, : El Congreso Nacional de la República Dominicana

Antonio Alfau: Carta dirigida a Federico Henriquez y Carvajal-(El anteproyecto de Querol)

Gonzalo de Quesada: Ignacio Mora 11

Máximo Gómez: Carta (Cuba a Duarte)

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Con la revolución

El viaje del delegado en Tampa

¡ Gloria Duarte¡ (De Letras y Ciencias)

“Héroes Humildes”

Lista de la suscripción abierta por “Patria” para el monumento a Duarte